

Capítulo 16.

Breves apuntes en una introducción a la morfología del español en un primer día de clases

Dr. Eyder Gabriel Sima Lozano
Universidad Autónoma de Baja California

Resumen

Este trabajo expone una introducción a la morfología y breves apuntes morfosintácticos del español, correspondiente a la asignatura de Lingüística Teórica y Aplicada en un contexto áulico, durante el primer día de clases. A partir de un análisis descriptivo de los morfemas y aspectos sintácticos, se presenta un modelo de corrección, el cual enfatiza la intervención del estudiante, tanto individual y grupal con la guía del docente, a fin de que todos los participantes contribuyan a la formación del conocimiento, siguiendo el enfoque de escenarios significativos y las técnicas correctivas de clasificación, evidencia y resolución. Asimismo, cada etapa de la exposición y corrección del tema es con el fin de atraer la atención del alumno y generar su interés en el estudio de la lingüística.

Palabras clave: morfología, morfosintaxis, español, corrección, contexto áulico.

Introducción

El análisis morfológico de las palabras y las oraciones del español es un tema que se aborda en contextos áulicos al impartir lingüística teórica y descriptiva. En el curso de Introducción a la Lingüística Teórica y Aplicada de las licenciaturas en Enseñanza de Lenguas y Traducción de la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma de Baja California, es relevante mencionar el análisis de los signos lingüísticos y cómo se analizan desde las metodologías fonéticas y gramaticales. Esta asignatura es el primer contacto formal de la lingüística en la formación profesional de los estudiantes de cada carrera. Se imparte en tercer semestre, después de haber tomado dos semestres de tronco común, con diversas materias entre las que destacan: Morfología Española y Morfología de la Segunda Lengua en primer semestre. En tanto, en el segundo semestre, los

estudiantes toman los cursos de: Morfosintaxis Española y Morfosintaxis de la Segunda Lengua, por lo que existe un conocimiento previo de morfología y sintaxis cuando ingresan al curso de Lingüística Teórica y Aplicada.

En este escenario, se presenta el seguimiento a la materia de introducción a la morfología del español, y qué estrategias correctivas utilizar, desde un enfoque significativo, junto a técnicas correctivas, a partir del tema y los ejercicios planteados, lo que se desarrolla en las siguientes líneas.

Desarrollo

Desde la planificación del aprendizaje, se inicia desde un enfoque en el que se prioriza: la incorporación de escenarios significativos, con un progreso de seguimiento, a partir de ciertos pasos, considerando la toma de decisiones sobre los temas que se proponen en el programa, con un diseño evaluativo de tareas y ejercicios en clase, en consonancia con la propuesta de Vázquez (2009). En este tenor, la propuesta de trabajo sigue las técnicas correctivas de corrección clasificatoria, pues los ejercicios propuestos se enfocan en marcas de errores y divisiones de estructura, en este caso morfológicos. Sin embargo, se considera que ciertos aspectos morfológicos son complejos en su análisis, por lo que se puede usar en esta propuesta la corrección evidenciadora para su discusión en grupos de trabajo, presentando la corrección resolutoria al final de la reflexión, una vez que se ha expuesto cómo las palabras y sus correspondientes elementos internos se clasifican adecuadamente (Ribas y D'Aquino, 2004).

Los sonidos constituyen el primer nivel que se aborda en los cursos de lingüística, desde la fonética y la fonología que se encargan de revisar los sonidos universales y los correspondientes a cada lengua, respectivamente (Araiza y Marlett, 2018). Este es el nivel conocido como la segunda articulación (Ávila, 1977), pues no hay significados de los fonemas, aunque sí comportan características y rasgos distintivos cada uno. Para comenzar la ejemplificación que permita llegar al nivel morfológico y sintáctico, se puede usar una palabra como lo es 'enterró'. En este caso, la palabra consta de 6 sonidos, es decir, 6 fonemas: /e/ /n/ /t/ /e/ /r/ /o/ cada uno de los cuales presenta la siguiente descripción y solo se presenta como contexto previo a la formación de una palabra:

e: vocal frontal cerrada
n: consonante nasal alveolar sonoro
t: oclusivo dental sordo
e: vocal cerrada
rr: consonante vibrante múltiple alveolar sonora
o: vocal posterior cerrada

El siguiente nivel como objeto de estudio estructural de la lengua por parte de la lingüística es la morfología. Con el término enterró, puesto en el pintarrón del aula de clases, se indica a los estudiantes que se analizará el nivel morfológico, el cual es el estudio de las partes que componen a cada unidad lexical, no se trata de la división silábica, ya que muchos confunden morfemas con sílabas. En tanto, la morfología estudia las divisiones internas que tiene una palabra y los tipos de morfemas que cada uno representan en la misma, a partir de que cada morfema comporta un significado, esto en consecuencia nos lleva a la primera articulación, pues el morfema como unidad mínima de análisis morfológico y lingüístico tiene un significado (Araiza y Marlett, 2018).

En esta primera sesión no se pretende abarcar todo el estudio de la morfología, pues apenas es una revisión básica que introduce a los estudiantes al estudio del tema con breves apuntes sintácticos. Se trata durante el primer día de clases de realizar un repaso de sus conocimientos, pues en los semestres previos han estudiado morfosintaxis del español y del inglés. Así, el aspecto más relevante es marcar el interés por los estudios lingüísticos, a través de breves ejercicios en los que el aprendizaje esté centrado en el estudiante y sea colaborativo entre alumnos y docente (Ávalos, 2011), siguiendo la corrección de tipo evidencial en la práctica como la participación grupal, pero con una naturaleza teórica de corrección clasificatoria por la naturaleza de los morfemas de la palabra como unidad de análisis.

En el momento en el que se escribe la palabra, una primera pregunta que se les hace a los estudiantes, siguiendo las estrategias correctivas evidenciadoras es: ¿cuántos morfemas tiene la palabra 'enterró'? Es importante en este caso que cada estudiante reflexione y ofrezca sus respuestas sin que el docente corrija por el momento, dado que se pretende generar interés en la reflexión y aprendizaje del contenido expuesto. Posteriormente, se les pide a los alumnos que propongan un

número de morfemas, los cuales pueden ser: cuatro, cinco, uno, tres. Las respuestas siempre son variadas y hay quienes atinan en un primer momento al ubicar 3 morfemas que son los que corresponden a la palabra: 'enterró', pero también otros ofrecen un número desde 1 hasta 6, porque lo hacen contando letra por letra, o quienes ofrecen 3 es porque realizan una división silábica.

Ante ello, el debate en este tema cobra interés ante la solicitud de invitarlos a pasar al frente y hacer su división morfológica, preguntándoles el porqué de su análisis; es decir, qué argumentos son los que usan para llevar a cabo dicha división de la palabra, siempre afirmando que las respuestas son pistas que nos acercan a la realización de un análisis desde la morfología. Además, el apoyo grupal es determinante para el aprendizaje significativo y colaborativo entre ellos, pues eso permite adquirir un aprendizaje integral desde el grupo. Por otro lado, es importante mencionar que debemos animar a los estudiantes a interesarse en la descripción y análisis de las estructuras de la lengua, ya que si presentamos dificultades y una posición conductual que imponga el rigor y el error como una práctica que los inhiba, puede desanimar su acercamiento a los estudios lingüísticos. En este sentido, la motivación es trascendental para el análisis de la lengua (Pito, Ruiz, Tipanta, Rivera y Moreno, 2025) hasta lograr la forma correcta esperada.

Al considerarse la corrección clasificatoria, la palabra 'enterró' es interesante porque tiene los 3 principales tipos de morfemas de una palabra, además: 2 son de tipo lexical y 1 con información gramatical (Muñoz, Moreno, Taboada y Lacorte, 2017), lo cual permite dimensionar un contexto más amplio como lo es el siguiente nivel: el sintáctico, con una interfase morfosintáctica (Haspelmath y Sims, 2013). Una vez agotadas todas las discusiones que los estudiantes ofrecen para llevar a cabo el análisis morfológico con la palabra, se revela cuáles son los 3 morfemas que tiene la misma: en- terr - ó. De esa forma se corrigen las respuestas que proporcionan los estudiantes. Pero si nos quedamos con esta única explicación sin ofrecer porqué son 3 morfemas, se pierde una parte sustanciosa de la información no solo lingüística, ya que no solo se trata de transmitir un conocimiento lingüístico, lo idóneo es que este sirva para vincularlo a la reflexión del uso del lenguaje cotidiano, con un enfoque que facilite el aprendizaje (Cisneros, Olave y García, 2015).

Así, es momento para que el docente señale el significado al que alude cada morfema: -en- es un morfema que significa llevar adentro, -terr- es un morfema que significa: tierra, ¿y qué pasa con -ó- ? ¿Qué clase de morfema es? Preguntas sugeridas en la explicación. Así, la identificación del morfema -ó- se presenta más difícil para los estudiantes, según experiencias previas, pues muchos no saben qué responder en su inmensa mayoría. Por lo general, los estudiantes desconocen que éste actúa como un morfema gramatical, que es relacional hacia las categorías de artículo, preposición, pronombre en su información, sin contenido lexical (Muñoz, Moreno, Taboada y Lacorte, 2017).

En ocasiones, según lo observado en el aula, los estudiantes se acercan a la respuesta con las siguientes afirmaciones: “es el pasado”. A partir de ello, se les ha guiado con retroalimentación correctiva, que efectivamente es el pasado, agregando que representa el tiempo gramatical en pretérito. Al continuar la clase, pues todavía no se ha completado la información del morfema -ó- suele preguntárseles qué otro tipo de información existe en el morfema.

Entre las repuestas más comunes resaltan: “persona singular” y “singular”, es cuando el docente puede complementar la información afirmando que sí son correctas las respuestas proporcionadas para mostrar que el morfema -ó- es indicativo de tiempo gramatical pretérito y tercera persona del singular. Para probar esto último surge una interfase sintáctica, pues se puede hacer un paradigma entre el morfema: -ó- y -aron- este último para mostrar que es representativo de la tercera persona del plural, pues no es posible escribir una oración como: ‘Fido enterraron sus huesos’ o tampoco: ‘Fido y Morris enterró su hueso’.

Es aquí donde existe la oportunidad de retomar la relación entre morfología y sintaxis, es decir, la morfosintaxis y explicar que es necesario la presencia o ausencia del morfema -ó-, -aron-, -s- para la marcación en singular y plural según sea el caso, lo que permite la construcción del tema de la ‘concordancia gramatical’ y poner en evidencia las construcciones del siguiente modo: ‘Fido y Morris enterraron sus huesos’, en donde la marca de tercera persona del plural en el verbo se indica con el morfema: ‘aron’ y con el determinante posesivo ‘su’ y el nombre ‘hueso’ se marca el plural con el morfema ‘s’. La concordancia gramatical es la coincidencia entre el género y número, ver (Walden University, 2025).

El siguiente punto de interés para la introducción al análisis morfológico es preguntar a los estudiantes: ¿qué tipo de morfema es cada uno de los tres presentes en la palabra ‘enterró’ por su posición en la palabra, es decir, al inicio, en medio y al final y ¿por qué? Se realiza nuevamente la división morfé mica de la palabra y se esperan las respuestas que proporcionen los estudiantes, iniciando con -en-, posteriormente con -terr- y finalmente con -ó-. Las respuestas esperadas son prefijo, raíz y sufijo para cada morfema, pero suelen ser variadas, porque muchas veces el prefijo es expuesto como el sufijo y viceversa, en cuanto al morfema -terr- es el que menos respuestas correctas suele recibir, por lo que el docente en este caso revela la respuesta al final como la raíz que no suele modificarse, y por la que se crean otros elementos lexicales y palabras. La corrección en este caso es a partir de la variedad de respuestas y se señala cuál es la adecuada para cada morfema, explicando que el morfema al inicio de la palabra y pegado a la raíz es un prefijo, el morfema que continúa después del prefijo es la raíz y el morfema que está después de la raíz es un sufijo, el cual puede en algunos casos ser de tipo lexical como ocurre en la palabra: ‘generoso’ con el morfema -oso- que significa: abundante o puede ser un morfema sufijo de tipo gramatical como en el caso del morfema -ó-.

Para continuar la explicación introductoria de los morfemas en la primera clase y sesión de la materia, se expone el caso del interfijo, el cual es un morfema que carece de significado léxico y gramatical, su función es ser comodín para la raíz y un sufijo facilitando la pronunciación de la palabra completa, es el caso de ejemplos como en la palabra ‘panadero’. Después de la revisión de la anterior palabra ‘enterró’ se sugiere plantear las siguientes preguntas hacia los estudiantes: ¿qué sucede ahora con esta palabra, ‘panadero’? ¿Cuántos morfemas contiene la palabra ‘panadero’? Ver representación en la imagen 1 del anexo 1.

Se realiza la división morfológica, resultando en tres morfemas: -pan- -ad- -ero- y se les pregunta a los estudiantes nuevamente qué tipo de morfemas son cada uno por su posición en la palabra y qué significan. En este caso, el morfema -pan- es la raíz y significa un alimento. El morfema -ero- es sufijo y significa el que se dedica a la profesión o actividad. ¿Pero qué es ‘ad’ como morfema? ¿Cuál es el significado de ‘ad’? Preguntas que se plantean a los estudiantes en esta revisión e introducción a las unidades de la lengua.

Entre sus respuestas es común escuchar: “no significa nada”, “es un interfijo”, “es un infijo”, “no tiene valor”, todas ellas adecuadas y acertadas. A partir de tales respuestas se les explica qué es un interfijo, su propósito. Además, se ofrecen otros ejemplos como los siguientes: ‘mujerzuela’, en donde –zu- es el interfijo. Como nota aclaratoria, un interfijo o infijo puede estar formando únicamente por un solo fonema, gráficamente una letra en otras lenguas y también en español (Hispanoteca, 2018; Enciclopedia de Ejemplos, 2025). Entre otros ejemplos tenemos los siguientes usos:

- ‘fortaleza’, en donde –al- es el interfijo.
- ‘fealdad’, en donde –al- es el interfijo.
- ‘Vozarrón’, en donde –arr- es el interfijo.
- ‘movedizo’, en donde –ed- es el interfijo.
- ‘solecito’, en donde –ec- es el interfijo.

Algunas preguntas sugerentes en la instrucción de la clase, son: ¿cómo identificar al interfijo? ¿Qué procedimiento puede hacerse para localizar al interfijo? Para ello se pueden aplicar los siguientes criterios que se les indicará a los estudiantes:

1. Localizar la raíz y el sufijo en la palabra.
2. La identificación de un elemento entre la raíz y el sufijo. Dicha secuencia fonémica al no significar nada es el interfijo.
3. Encontrar si la secuencia fonética sobrante tiene significado, si no lo tiene es porque es un interfijo, pues este morfema tiene como función ser un enlace fonético entre dos morfemas.
4. Indicar que los interfijos en español son átonos, carecen de acentuación en la palabra que forman.

Para profundizar en el modo de corrección del aprendizaje del concepto de morfema en español se sugiere hacer un nuevo paradigma de la palabra en una siguiente clase, a fin de observar nuevos morfos lexicales y otros gramaticales. En este caso puede resultar en la siguiente lista con el uso del tiempo presente en voz activa, modo indicativo: entierro, entierros, entierro, entierros, enterramos, enterraron.

Considerando esos ejemplos, se solicita al estudiante que realice la división morfológica de cada uno de los elementos en los tres tipos de morfemas básicos que existen, a fin de que vaya familiarizándose con el análisis morfológico, el cual en su representación es de tipo vertical, por ejemplo. Cabe mencionar en la literatura revisada, los morfemas, excepto las raíces, son conocidos como afijos, por lo que el uso de morfema, afijo y morfo es indistinto y a la vez variable, siempre que no se revuelvan (Muñoz, Moreno, Taboada y Lacorte, 2017). Se proporcionan los siguientes ejemplos como práctica en el aula de clases.

Palabra, primer ejemplo

-En-	-terr-	-ó-
Morfo	Morfo	Morfo
Prefijo	Raíz	Sufijo
Llevar adentro	Tierra	Información gramatical de tercera personal gramatical y tiempo pretérito

Palabra, segundo ejemplo

-Joy-	-ero-
Morfo	Morfo
Raíz	Sufijo
Joya	El que se dedica a:

Palabra, tercer ejemplo

-cafe-	-c-	-ito-
Morfo	Morfo	Morfo
Raíz	Interfijo	Sufijo
Color	Sin significado	Diminutivo

En esta primera sesión, la postura del docente, desde la corrección resolutoria, una vez que se ha agotado la participación de los estudiantes,

cobra relevancia, pues la conducción del docente en el desarrollo del tema ha generado la confianza para explicar adecuadamente cómo se realiza el análisis morfológico. Es aquí donde se sugiere la continuidad de la sesión a manera de un diálogo constructivo en el que el docente y el estudiante puedan ver no solo estructuralmente la palabra, sino también cómo la corrección resolutive aporta al interés del estudiante y éste pueda sentir atracción hacia los siguientes ejercicios morfológicos. Así, el docente no solo presenta una adecuada resolución de los ejercicios, propicia también un ambiente de aprendizaje didáctico y en sintonía con el desempeño del estudiante que cursa el tercer semestre, el primero de su formación disciplinar en la Facultad de Idiomas de la UABC, ya que el primero y segundo semestre se conoce como tronco común y todavía los estudiantes no deciden qué carrera elegirán de las que ofrece la unidad académica.

Conclusiones

La aplicación de las estrategias correctivas se realizó en base a la elección de un escenario como lo es la materia de Lingüística Teórica y Aplicada, en su primer día de clases en la Facultad de Idiomas de la UABC, pues en este contexto es significativo que se imparta la asignatura para los estudiantes del tercer semestre de las carreras Licenciatura en Enseñanza de Lenguas y Licenciatura en Traducción, pues ambos perfiles requieren la comprensión de las teorías lingüísticas, especialmente la división de los constituyentes estructurales de la lengua como lo son las palabras, para la comprensión de una parte de la gramática de cualquier sistema lingüístico. La elección de la presentación del tema desde el primer día de clases tuvo como motivación que el estudiante reflexione desde estos primeros momentos la naturaleza del análisis lingüístico, considerando que los análisis morfológicos previamente han sido abordados en los alumnos.

El desarrollo de los ejercicios aplicó las técnicas correctivas clasificatorias, incorporando a su vez y de forma primordial la corrección evidenciadora que propone la participación grupal como un acierto para el aprendizaje y dejando al final la corrección resolutive, en la que el docente resuelve finalmente los ejercicios, una vez que se ha guiado al estudiante en el análisis y corrección de sus reflexiones.

Por ello, las estrategias correctivas con enfoque evidencial apuntan esencialmente a escuchar todas las opiniones expuestas en forma grupal por parte de los estudiantes, como consecuencia de la puesta en escena de un ejemplo de contenido lingüístico para su análisis. Cada voz puede ser un acierto o desacierto. Sin embargo, es necesario exponer todas las posibilidades con tal de crear un paradigma abierto de información, considerando que es el primer día de clases y ha transcurrido un buen tiempo en el que no se ha repasado los temas en cuestión.

De ese modo, se prescinde escuchar todas las opiniones, a fin de crear un diálogo abierto, correctivo y atractivo para el estudiante, pensando que su primer encuentro con la lingüística en el tercer semestre puede despertar o destruir su gusto por los análisis morfosintácticos y de las otras unidades de la lengua. De esta forma, el análisis morfológico no solo es necesario en el análisis lingüístico de asignaturas introductorias a las disciplinas del lenguaje, es también una estrategia didáctica atractiva que a su vez permite fortalecer la corrección de los análisis lingüísticos.

Posteriormente, con la guía del docente, es decir con la corrección resolutive se encauza poco a poco al estudiante a través de las pistas proporcionadas por ellos mismos para la revelación de la forma correcta de analizar el morfema y sus tipos. Se trata de validar más que nada el esfuerzo en el reconocimiento del tipo de morfema que es cada caso, y porqué se le conoce de ese modo, proporcionando información complementaria.

Referencias

Araiza, K. y Marlett, S. (2018). *Introducción a la lingüística. Manual del Diplomado Internacional en Lingüística Aplicada*. Instituto Lingüístico de Verano.

Avalos, B. (2011). Desarrollo profesional docente en Docencia y Formación Docente a lo largo de diez años. *Enseñanza y formación docente*, 27(1), 10-20. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0742051X10001435>

Ávila, R. (1979). *La lengua y los hablantes*. Trillas.

Cisneros, M., Olave, G., Rojas, I. (2015). Didáctica y Lingüística: un desafío desde la universidad para la educación básica. *Cuadernos de Lingüística*, 26, 159-74.

Enciclopedia de Ejemplos (22 de septiembre de 2025). *100 ejemplos de interfijos*. <https://www.ejemplos.co/100-ejemplos-de-interfijos/>

Haspelmath, M. y Sims, A. (2013). *Understanding Morphology*. Routledge.

Hispanoteca Lenguas y Culturas Hispanas (22 de septiembre 2018). *¿Qué son los interfijos?*. <http://hispanoteca.eu/gram%C3%A1ticas/Gram%C3%A1tica%20espa%C3%B1ola/Interfijos%20en%20la%20formaci%C3%B3n%20de%20palabras.htm>

Muñoz, J., Moreno, N., Taboada, I., Lacorte, M. (2017). *Introducción a la lingüística hispánica actual*. Routledge.

Pito, I., Ruiz, L., Tipanta, S., Rivera, N., Moreno, J. (2025). Didáctica de la lengua y la literatura: retos y oportunidades para una formación educativa de alto impacto. *Revista Multidisciplinaria Prosperus*, 2(2): 694-710.

Ribas, R. y D'Aquino, A. (2004). La corrección de errores como instrumento didáctico. En *Actas del Programa de Formación para Profesorado del Español como Lengua Extranjera*. (pp. 78-85). Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/munich_2003-2004/08_ribas.pdf

Vázquez, G. (2009). Análisis de errores, el concepto de corrección y desarrollo de la autonomía. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*, 5. <https://www.nebrija.com/revista-linguistica/analisis-de-errores-el-concepto-de-correccion-y-el-desarrollo-de-la-autonomia.html>

Walden University (22 de septiembre de 2025). *What is a agreement in grammar?* <https://academicanswers.waldenu.edu/faq/73188>

Anexo 1.

Imagen 1. @ Autoría propia.

